

COFRADÍA DE MARÍA DESOLADA. HERMANDAD DEL SILENCIO. "LOS CAPUCHINOS"

Muchos daimieleños se preguntan dónde se encuentra el sentido de la Cofradía de María Desolada y de la Procesión del Silencio del Sábado Santo dentro de la personalidad daimieleña de nuestra manifestación.

Para darme respuesta me he trasladado esa cuestión, me he preguntado acerca de su significado, sobre el testimonio que cada Sábado Santo debemos dar.

Para conocer la respuesta he evocado la procesión, me he trasladado a la fila procesional de la que he formado parte casi sin faltar a la cita anual, y me ha venido un sonido característico: el bordón tañendo aceras y calzadas queriendo avanzar hacia la Pascua pero cerca de la Virgen Desolada. Madre Desolada de semblante trascendente que no puedo dejar de mirar, Reina de los Mártires, de los que sufren por dar testimonio de su Hijo, de la que no puedo olvidar sus manos; sin ellas no se entendería su rostro. Manos que nos muestran el camino del Reino, que nos hablan de que el dolor como se entiende en la tierra no tiene sentido, y que el dolor entregado, el Amor, es la solución.

Los clavos que María Desolada nos enseña nos hablan del dolor humano, del que nos liga a la tierra, con el que siempre nos encontramos pero que gracias al Hijo que nos ha entregado sabemos que se vence.

Este es el carácter que yo entiendo como propio de la Cofradía de María Desolada, Reina de los Mártires y de la Hermandad Provincial del Silencio de Daimiel.



María Desolada Reina de los Mártires

Cofradía que camina siempre hacia adelante apoyada en el sencillo bordón de peregrino franciscano, como hacemos durante nuestro desfile procesional de cada Sábado Santo, sabiendo que en el alma del bordón se encuentra el propio Cristo.

Cofradía que muestra el dolor como necesario para aprender a amar, para compartir, para ser verdadero hermano.

Cofradía que entiende la vida como ese camino muchas veces doloroso pero que al final de él espera ese sonido de campanas, impensable por alegre, como ocurre al final de nuestro desfile procesional de Sábado Santo, sonido que trasciende y que nos lleva a la Luz de la Pascua.

Cofradía de María Desolada, camino del sepulcro a la Luz.

Francisco Javier García Simal



Cristo de La Buena Muerte. Silencio